

Las historias de Martín, el investigador y su perro Max



**POR ALUMNOS DE 6TO B TM
EGB N° 41- PABLO PODESTA -**

Martín en su primer día de trabajo en la casa abandonada de los Hipogrifos

En el año 1960, nació un niño llamado Martín. Era un chico muy obediente, trabajador y ayudaba a las personas más necesitadas.

Su padre era detective y él lo admiraba mucho... a pesar de sus errores, por eso, cuanto más crecía, más quería tener la profesión de su papá.

A los 20 años, le regalaron un perro, al que le puso de nombre Max.

Cuando su padre ya se estaba a punto de jubilar le dejó a su hijo el cargo de detective.

Martín y Max estaban en la agencia 41, donde trabajaban y le dijeron que para probar sus cualidades debía investigar una casa que estaba ubicada en un pantano, donde ocurrían cosas muy raras.

Tenía un poco de miedo, pero aunque no quería...tenía que ir.

Al entrar en la vivienda, vio que estaba llena de murciélagos y arañas por todas partes.

De pronto escuchó un ruido que venía de una habitación....

Aún estando nervioso se animó a entrar... y fue ahí cuando vio colgando de la lámpara un cadáver degollado.

Esto demostraba que la leyenda de los Hipogrifos, monstruos que devoran palabras con H era real...

El habitante de ese lugar mataba por venganza si lo descubrían, pero Martín no consideraba que esto era un problema.

Así que dio parte a la policía y llamó a los cazadores de hipogrifos para que lo cazaran. Después, ordenó demoler la casa y dijo:

!!!CASO CERRADO!!!!

Autoras:
Ayala,
Kozac,
Benavidez
Ramirez



MAX EL PERRO ASESINO

Por B. Ortiz, B Peyret y H. Gutierrez

Esto le pasó al gran detective Martín y su perro Max.

Martín estaba sentado en su oficina relajado, hasta que sonó el teléfono, levantó el tubo y habló una mujer desesperada, gritando como con miedo y asustada. Decía:-

“¡auxilio! ¡sálvenme!”- y de golpe sonó un disparo, Desesperado pidió su dirección.

Al terminar de escribir se le cayó el tubo y se escucharon gritos y más disparos... y luego ... puro silencio...

Se dirigió a la casa según la dirección.

Al entrar vio a dos cazadores con rasguños a fondo y mordeduras graves.

Él pidió hacer un recorrido por todo el perímetro. Cuando revisaba la casa escuchó un ruido, sacó el arma de su pistolera y fue a investigar.

Fue ahí donde encontró el collar de un animal que él identificó como el de su perro Max .

Cuando se levantó y dio la vuelta, lo atacaron . De inmediato le disparó a su enemigo y lo mató.

Luego se dio cuenta de que el muerto era... lamentablemente... su perro Max .

Nunca pudo superar este desenlace ¡FIN!

martín y la joya perdida

En la localidad de Pablo Podestá estaba la agencia 41 ubicada cerca de la Av.

Márquez

Un día soleado, recibieron una llamada de la señorita Martina

Martín, junto a su perro Max fueron a la casa de los hechos, pero no encontraron nada más que unas huellas digitales.

Al día siguiente, Martina volvió a llamar avisando que podría ser el chico de enfrente de su casa, porque ya había robado varias veces en el barrio.

Enseguida fueron a la casa del acusado.

Después de una larga búsqueda encontraron la joya... dentro de la estufa....!! de la casa del vecino.

Finalmente, el chico fue arrestado y Martina muy contenta recuperó la joya.

AUTORES: Esteban y Ariel

MARTÍN, EL INVESTIGADOR Y SU PERRO MAX

Un día de verano, Martín y su perro Max, habían salido a caminar por el bosque. Ellos iban hacia una cabaña donde se escuchaban muchos gritos de auxilio.

Se acercaron y golpearon la puerta. Los atendió diciendo:

_ ¡A mi jefa le han robado una joya muy valiosa! y necesita un investigador privado.

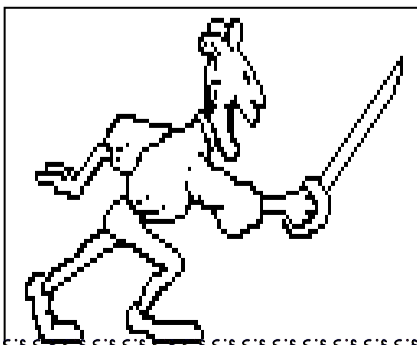
Martín le dijo :_ ¡yo soy un investigador, podría ayudarte!.

Martín se pasó todo el verano investigando , pero había dos personas de las que desconfiaba: de la mucama y de su peor enemigo... “el hombre de negro”, el ladrón y asesino más buscado en todo el país.

Llegó el invierno... y mientras Martín daba su caminata diaria por el bosque vio que algo brillaba; ¡era esa la joya que buscaban!!!! La recogió y contento se fue a la cabaña, donde se la entregó a su dueña .

A través de investigaciones tras investigaciones se dieron cuenta de que había sido la mucama .

Caso cerrado



Por Priscila y D. Villalva

Una noche de Navidad

Una noche de navidad estaban todos reunidos para festejar esa fecha especial.

Ahí vivían Mariana y Yohana, que eran una chicas muy buenas.

Un ladrón se vistió de Papá Noel y justo se cayó en la chimenea de la casa.

Cuando fueron a abrir los regalos, escucharon un tic tac, y se dieron cuenta de que había una bomba.

Llamaron al investigador Max, y les contaron lo sucedido. De inmediato se dio cuenta de que el Papá Noel era un LADRÓN.

El investigador y su perro Max lo corrieron hasta alcanzarlo.

Debajo del traje se llevaba toneladas de regalos de los chicos!!!!!!!

Finalmente terminó en la cárcel por muchos años.

...Y CASO CERRADO.



Autoras: Mariana y Yohana

Martín y su perro Max

Un día de verano, cuando el sol quemaba, Martín estaba sentado en su silla esperando, junto con su perro Max, que algo pasara.

De repente, suena el teléfono: habían asesinado a una chica... ¡Sabrina Filley!

Inmediatamente, Martín fue al lugar del hecho.

Lamentablemente no había pistas.

Cuando volvieron, empezaron a investigar a sus familiares, vecinos, amigos, y hasta... novios de toda su adolescencia. Pero no encontraron nada.

Buscaron y buscaron, hasta que de pura suerte... ¡¡¡ hallaron a su tío Antonio Filley, que estaba alejado de la familia. Éste nunca había sido “amoroso” con ellos. Pero en los últimos días, se había alojado en una casa del lugar. Martín, fue con Max a toda velocidad en su auto de policía. Cuando hallaron la casa de Antonio Filley, fueron a tocar la puerta...

De pronto... el señor Filley salió por el garage a toda velocidad sin que Martín pudiera reaccionar.

Velozmente, Martín y su perro, corrieron al auto y lo persiguieron.

Por suerte, la persecución fue corta, porque Antonio chocó contra un poste de luz. Este estaba aún vivo, así que pudieron arrestarlo.

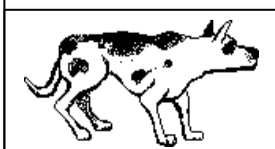
Cuando volvieron a la casa, hallaron armas y cuchillos, con las que había asesinado a Sabrina Filley.

Inmediatamente llamaron a la agencia n° 41, para que enviaran refuerzos.

Así fue como terminó un día más de Martín y su perro



Max



Autores: Ruben Gersbach
Darío Menendez
Ariel Marteleur

Martin y el muelle fantasma

Una tarde, en un pueblo llamado Brus Jasbor se decía que había un muelle fantasma.

Una noche dos niños fueron al lugar a jugar. Ellos escucharon ruidos en los tachos de la basura .

De pronto, dos sombras aparecieron y los atraparon.

Al otro día, sus padres le avisaron al investigador Martín y le contaron los hechos...Le dijeron que el señor Col había estado muy sospechoso.

Martín llamó a su ayudante, que era su perro Max.

Los padres tenían un testigo que estuvo en el lugar del hecho. Le hicieron preguntas y éste les dijo que todo había sido muy rápido: dos sombras pasaron y los niños ya no estaban más.

Martín fue a investigar al muelle y también escuchó ruidos... Luego el señor Col, lo atacó sorpresivamente...pero Max, su ayudante, lo salvó.

Aunque habían atrapado al agresor no sabían dónde estaban los niños.

Después de un largo interrogatorio el acusado confesó que estaban en el galpón del muelle vigilados por el hijo de Col.

Martín entró... atrapó al cómplice, mientras Max llevaba los niños a sus casas y Martín hacía lo mismo con los secuestradores... dejándolos en la cárcel para siempre.

CASO CERRADO

Autores: Fede y Seba

Martin, y el crimen de la violación

El detective Martín y su perro Max están frente a una investigación muy importante: una señora lo llamó porque decía que cerca de su casa violaban chicas.

El detective fue vestido de cartero, un señor salió, miro para adentro y había muchas chicas. Entonces, agarró una media que se le cayó, fue a la casa y le dijo a su perro:

- Olé esto Max así sabremos si es del violador o no...

El perro empezó a ladrar sin parar, entonces lo persiguieron. Llegaron al baile y estaba con una chica muy hermosa.

Cuando salieron ellos los siguieron hasta la casa.

Entonces, mientras miraban por la ventana anotaban:

primero:le da un café

segundo:le habla un poco

tercero:la viola a las 23:00hs.

El plan era atraparlo en la otra violación.

Al día siguiente, volvieron a observar los movimientos en la casa. Se quedaron todo el día, hasta que el "hombre" llegó con una chica... y cuando empezaba a consumir el delito, Martín lo detuvo con un: Alto!!!! Policía!

Felizmente quedó encarcelado para siempre.

CASO CERRADO

AUTORES:
MAURO G.
VICTOR A.
CRISTIAN S.

La última investigación de Martín y su perro

Una noche lluviosa de invierno, Martín estaba trabajando en la agencia n° 41 cuando de pronto entraron enloquecidamente dos familias que hicieron una denuncia porque sus hijos habían desaparecido. Dijeron que el día domingo habían ido al campo que queda al lado del cementerio porque ellos querían hacer una investigación, ya que habían desaparecido varias personas débiles e inocentes.

En los alrededores del lugar se decía que una bruja los asesinaba y después se los deboraba...

Entonces, rápidamente, él con su perro Max llevaron una cámara que grababa de día y de noche. Decidieron ir solos.

Luego, cuando entraron en el sitio, había un silencio que daba miedo... parecía que caminaban en círculos porque habían visto un árbol varias veces.

Después se sentaron en una piedra muy dura, a descansar 5 min. Luego empezaron a caminar otra vez en círculo, pero había algo distinto vieron que en los árboles había cabezas de personas ahorcadas.

Hoo!!

Martín sintió un escalofrío por todo su cuerpo.

Entonces decidió armar una carpa vieja que estaba en su galpón. ¡ Tenía para acampar!

Al día siguiente salió a caminar, cuando de pronto encontraron una casa de tres pisos toda destruída y quemada.

Luego de que entraron... se dieron cuenta de que ya era demasiado tarde, porque los tres chicos habían muerto.

Luego de eso... Martín renunció tristemente y se jubiló. No pudo soportar ese final de su investigación. Se sentí culpable por no haber llegado a tiempo.

Él se sentía muy mal porque había fracasado. Ya no era jóven y no lo podía superar.

Dejó de comer, los médicos lo visitaban muy seguido y le decían que tenía que alimentarse porque sino no iba a haber más remedio.

Sus últimas palabras fueron:

“LO ESENCIAL ES INVISIBLE A LOS OJOS POR ESO SIEMPRE ESTARÉ EN LOS CORAZONES DE USTEDES”.

Todos lloraron no podían creer que esto fuera real. Y así fue como después del funeral, su perro Max quedó al cuidado de su amigo que siempre lo había querido mucho.



Autoras:

Avelar, Soledad

Acosta, Gabriela

Pereira, Anahí,

Gamarra, Romina

PUBLICADO POR



AUTORES

ALUMNOS DE 6TO B TM
EGB N° 41- PABLO PODESTA -

[WWW.LEEMEUNCUENTO.COM.AR](http://www.leemeuncuento.com.ar)

PARA USO EDUCATIVO
PROHIBIDA SU VENTA

<http://www.leemeuncuento.com.ar/chicos-escritores2.html>